

Mateo 27:1-61

La Cruz de Jesús

En el siglo 18 Inglaterra muchachos jóvenes aprendieron a dominar el mar desde muy temprano en la vida.

John sólo tenía siete años cuando su madre murió y fue entregado por su padre a los familiares para que lo criaran.

Cuando tenía once años su padre, que era un capitán de un buque en las rutas comerciales del Mediterráneo se lo llevó en un viaje con él. A partir de ahí se convirtió en aprendiz de un marinero y se unió a la marina británica.

Él era tan indisciplinado que desertó de la Marina y pronto fue arrestado, públicamente golpeado y degradado. Debido a que no podía soportar la disciplina de la marina, el desertó, huyendo a África por lo que, según sus propias palabras, "pecar me satisface." Pronto "se hundió hasta el fondo del vicio".

John se metió en el comercio de esclavos para satisfacer sus pasiones. Fue degradado de nuevo y ha trabajado en las plantaciones el dueño del esclavo como uno de los esclavos. La mujer al mando del comerciante harén lo trataron como un animal. Ella lo golpeó y lo obligó a mendigar en la tierra por su comida.

Finalmente, escapó y una vez más se convirtió en un marinero. No pasó mucho tiempo antes de que él estuviera de vuelta en sus propios caminos. Emborracho a toda la tripulación. El capitán se enfureció por lo que golpeó a John, lo arrojó al mar. Se habría ahogado si no fuera por un marinero que le clavó en el muslo con un gancho y lo atrajo de nuevo a bordo. La herida deja una gran cicatriz suficiente para que el hombre se componga.

Un rato después, el barco se acercaba a la costa de Escocia y se encontró con una violenta tormenta. La cabina de John se llenó con agua de mar y el barco se estaba hundiendo. La Carga de flotación de la nave se mantuvo a flote.

Los marineros pilotearon las bombas por nueve horas. John se estaba recuperando del arponazo y por casualidad a un miembro frenético de la tripulación estaba diciendo que no tenía ninguna posibilidad de supervivencia.

John clamó a Dios y, por primera vez en su vida, Oró. "Si esto no va a suceder, que el Señor tenga misericordia de nosotros!"

Dios respondió a ese grito impotente y miserable. El barco no se hundió esa noche. Era una vida sincera y un cambio en la oración. John lo recuerda hasta su muerte. Cada año en todo el resto de su vida observó el aniversario de aquel acontecimiento más significativo con la oración y el ayuno. John Newton salió de la bodega del buque para convertirse en capellán del Parlamento de Inglaterra e incluso predicar ante el rey de Inglaterra. Él era conocido como el segundo fundador de la Iglesia de Inglaterra. Celebramos su aniversario cada vez que cantamos su gran himno:

Maravillosa gracia! ¡Cuán dulce el sonido,
Que salvó a un miserable como yo!
Una vez estuve perdido, pero ahora estoy encontrado,
Estaba ciego, pero ahora veo.

Para los oídos de John Newton no había sonido más dulce en todo el mundo que la gracia salvadora de Dios. Gracia. Dios nos da lo que no merecemos. Se trata de un acto de amor puro por parte de Dios para el hombre pecador. Siempre es inmerecida, no ganada, opuesta a las obras y totalmente gratis. Es la libertad, el favor divino, inmerecido e inmerecido de Dios a los hombres pecadores.

¿Cómo puede un Dios santo y justo, tratarnos con tanta gracia?

Sólo hay una respuesta. Se encuentra al pie de la cruz de Jesús. "El amor tan asombroso, tan divino, exige mi alma, mi vida, mi todo." Ese es el resultado de la gracia. "Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Corintios 2:2).

EL CARÁCTER DE JESÚS

En la cruz vemos un gran contraste entre la santidad de Dios y la realidad de la depravación humana y el pecado en su peor momento. En la cruz vemos manifestarse el amor puro de Dios y el odio de los líderes religiosos.

El carácter de Jesús revelado

Jesús fue llevado a la conclusión de seis ensayos durante la noche. Como un cordero que es llevado lejos por masacradores vemos a Jesús como " Lo llevaron atado y lo entregaron a Poncio Pilato, el gobernador. " (Mateo 27:2). Jesús cumplió con las palabras del profeta Isaías, escrito siete siglos antes (53:7).

"Angustiado él, y afligido,
no abrió su boca;
como un cordero fue llevado al matadero;
como una oveja delante de sus trasquiladores,
enmudeció, no abrió su boca."

Jesús era inocente. Judas que lo había traicionado a principios de la noche llegó a sus sentidos y en el remordimiento arrojó las treinta piezas de plata a los sumos sacerdotes y a los ancianos diciendo: "Yo he pecado entregando sangre inocente" (vv. 3-4) y luego se fue y se ahorcó.

Jesús fue sin temores, en su totalidad por las acusaciones de los sacerdotes y los ancianos. El gobernador le preguntó: "¿Eres tú el Rey de los Judíos?" (V. 11) Como un hombre avezado militar, Pilato tomó una mirada en Jesús, y sabía que no era "Rey de los Judíos" en un sentido político. Él conocía a un terrorista cuando lo miraba a uno y este galileo no era el tipo de líder que podría derrocar a los romanos. ¿Qué clase de rey es que no tiene soldados y sin medios financieros de mantener un gobierno? Se trataba de un carpintero judío de pie delante de él. Si Jesús decía "no" podría negar el hecho de que Él era el rey en el reino de Dios. Jesús era un rey, pero no en el sentido político que Pilato lo entendió. Evitó alusiones políticas en su respuesta a Pilato. Jesús es el rey de los Judíos.

"Y siendo acusado por los principales sacerdotes y por los ancianos, nada respondió. " (v. 12). Pilato estaba sorprendido por el silencio de Jesús y le preguntó: "¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti?" Sin embargo Jesús "Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador estaba muy asombrado" (vv. 13-14). Jesús está en el dominio absoluto en todo a pesar de que no dijo nada. Los presos juzgados por sus vidas normalmente han sido muy elocuentes y refutó sus acusadores agresivos.

Incluso la esposa de Pilato, supersticiosa que le envió un mensaje mientras estaba en la sala del juicio diciendo: "No tengas nada que ver con ese justo, porque hoy he sufrido mucho en sueños por causa de él" (v. 19).

El discípulo Simón Pedro, que fue testigo de los acontecimientos de ese día terrible más tarde escribió: " Para esto fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo para que sigáis sus pisadas. Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca. Cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que encomendaba la causa al que juzga justamente. Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia. ¡Por su herida habéis sido sanados!" (1 Pedro 2:21-24).

El carácter del hombre depravado revelado

Si en la cruz, vemos el carácter sagrado de Jesús revelado también vemos en contraste con la depravación humana en su peor momento. Sólo los romanos tenían el poder de poner a los hombres a la muerte en Judea. Los líderes judíos tenían que llevar a Jesús a las autoridades romanas y manipularlos para llevar a cabo su engaño.

Lo que es difícil de comprender es el hecho de que estos eran los líderes religiosos que estaban incitando el odio hacia Jesús. "Cuando llegó la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo dispusieron contra Jesús un plan para entregarlo a muerte. Lo llevaron atado y lo entregaron a Poncio Pilato, el gobernador" (vv. 1 - 2). Estos líderes religiosos planearon su estrategia para asegurarse de que Jesús sería condenado a muerte. Ellos llegaron a su decisión durante la noche para dar muerte a Jesús. Según la ley judía de la sentencia que había que hacer durante el día. Por lo tanto la más alta asamblea judía de la tierra se reunió para ratificar la decisión que tomaron durante la noche. Fue una burla a la justicia.

Estos fueron los mejor educados, los eminentes, políticos exitosos, líderes de buena mentalidad, los líderes morales de la comunidad se reunieron para hacer sus planes sobre cómo iban a dar muerte a Jesús. Sin embargo, la ética y moral que tenían estaba podrida en el centro. Pilato "(Porque sabía que por envidia lo habían entregado)" a Jesús a él (v. 18). Ellos no estaban interesados en la justicia, sino con la ejecución de Jesús.

Con acción de la multitud ellos se hicieron cargo para manipular al gobernador romano. Pilatos pensó que podía confrontar con ingenio a estos manipuladores fraudulentos. Se le ocurrió la ingeniosa idea de salvar la cara, ofreciendo la liberar a la multitud un preso, el que quisieran (v. 15). Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás. ", Pensó Pilatos sin duda son sensibles y de una mente muy desarrollada que piensan que quieren que la justicia gobierne. Él les ofreció una opción. Seguramente volverán a escoger este hombre inocente a Jesús en lugar de un insurrecto.

"Reunidos, pues, ellos, les preguntó Pilato:

¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, llamado el Cristo?" (v. 17).

"Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiera a Barrabás y que se diera muerte a Jesús" (v. 20).

Tal vez sea cierto que el nombre de Barrabás era Jesús Bar Abbas. Aunque lejos de ser unánime, una serie de traductores prefieren traducir: "Jesús Barrabás." No hay evidencia de los manuscritos para el nombre de "Jesús Barrabás." Si estaba en el original los escribas pudieron haber dejado fuera de sus copias en el temor de Jesús el Mesías. Si por lo que el contraste se hace aún más fuerte. ¿A quién queréis que os suelte a Jesús barra de Abbas o Jesús el Mesías?

La multitud gritó: "No es Jesús el Mesías, pero Jesús hijo de Abbas."

Pilato insistió: "¿Cuál de los dos queréis que yo os suelte?" Y ellos dijeron, "Barrabás" (v. 21).

Pilatos todavía persistente, tratando de salir del apuro: "¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? " Todos le dijeron:—¡Sea crucificado!" (V. 22).

El gobernador les dijo:—Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban aún más, diciendo: —¡Sea crucificado!" (V. 23). El gobernador debe haber pensado que la gente seguramente ordinaria estarían del lado de Jesús en vez de un criminal conocido como Barrabás. Pero entonces la gente no se dejó de organizar su propia mente. Los líderes judíos persuadieron a la multitud y, si se reducía a una elección entre creer en un líder judío y un gobernador romano, Pilato no tenía ninguna posibilidad.

Pilato se dio cuenta de que nada se podía hacer . Sin lugar a dudas que había estado actuando en el supuesto de que no tendría ningún problema para la liberación de Jesús. La cuestión se decidió por la histeria de la multitud . Vio que un motín estaba estallando por lo que tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo:—Inocente soy yo de la sangre de este justo. Allá vosotros" (v. 24; Cp. Deut 21:6-9).

"Y respondiendo todo el pueblo, dijo:—Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos" (v. 25). En el Antiguo Testamento "sangre" se refiere a una muerte violenta como el asesinato o ejecución. Se trata de aliviar su propia culpa diciendo: "Esto es algo por lo que tendrá que responder. Yo no soy responsable de la muerte de este hombre. "

Pilato soltó a Barrabás y entregó a Jesús el Mesías para que lo crucificaran. Como Pilato había hecho en ocasiones anteriores, cedió a las presiones de los líderes judíos.

LA CRUCIFIXIÓN DE JESÚS

"Entonces les soltó a Barrabás, y habiendo azotado a Jesús, lo entregó para ser crucificado. " (v. 26). "Cuando lo hubieron crucificado, . . . " (v. 35).

La crucifixión se llevó a cabo en el Gólgota, traducido el lugar de la "calavera", tal vez debido a que tomó la forma de una calavera en la distancia. La palabra viene del Calvario a través de la bóveda craneal de América, lo que significa cráneo.

El sufrimiento físico de Jesús

El primer paso a la crucifixión era un azote a fondo de la víctima. La flagelación o los azotes en sí era una forma brutal de la tortura. El flagelo reduce el cuerpo a la inflamación de la carne cruda y una masa de sangre. Los hombres murieron bajo el azote, perdido la razón, pocos se mantuvieron conscientes hasta el final de la misma. Antes de entregar a Jesús a la crucifixión fue "azotado" para él. Esta fue una tortura terrible en sí mismo. La víctima fue despojada, le ataron las manos por lo que fue doblado y atado a un poste corto. El látigo era una larga tenaza de cuero, tachonado en los intervalos con los pedazos de hueso afilados, bolitas de plomo, trozos de vidrio filoso y anzuelos.

La crucifixión era la muerte más terrible y cruel que el hombre ha ideado para dar retribución a su prójimo. Fue la más cruel invención de mentes depravadas por traer prolongado, el sufrimiento lento, insoportable antes de la muerte.

El historiador romano Cicerón escribió: "Que nunca se acercan al cuerpo de un ciudadano romano:. No, ni siquiera cerca de sus pensamientos, o los ojos o los oídos"

La ejecución por crucifixión se remonta a la idolatría Pérsica. Los persas creían que la tierra era sagrada para su dios Ormuzd. Para ellos era penal a cualquier persona que se matara en la tierra por lo que se levantaba el cuerpo hacia arriba por encima de ella para que no se contaminara lo que era sagrado. Los fenicios intentaron todas las formas de muerte para ver qué era lo más doloroso. Ellos experimentaron igual que los médicos de Hitler, llamado así, lo hizo en la Segunda Guerra Mundial. Los fenicios trataron la muerte por lapidación, alancear, hervir en aceite, estrangulaciones, el ahogamiento y la quema. Estos fueron todos muy rápido.

Se escogió la crucifixión porque era lenta, humillante y dolorosa, y a la vista del público por lo que dejó una indeleble advertencia a todos los que lo presenciaron. Fue la muerte más terrible y violenta que jamás ha concebido. Cicerón dijo: "Fue la más cruel y horrible de las torturas."

Esta forma de ejecución era tan cruel que los soldados romanos a menudo, incluso le negaba el entierro de la víctima, lo que permitía que su cuerpo estuviera colgado en la cruz hasta que literalmente se desintegrara. El dolor, el tormento de los insectos y los animales, la vista de los espectadores brutales, el horror de la fijación rígida, se combinaron para hacer una humillación suprema y tortura. Él ya era una masa de sangrado que se quedó a morir a la exposición.

Los arqueólogos descubrieron los restos de un hombre joven que había sido crucificado con los antebrazos clavados en la cruz y las piernas dobladas por las rodillas y quebrado. Sus piernas se sacaron una sobre la otra de tal manera que un clavo de hierro fue conducido a través de ambos talones juntos. De acuerdo a la ley judía cualquiera que fue crucificado fue considerado maldito por Dios (Deut. 21:23; Gálatas 3:13).

Era ilegal para infligir a cualquier ciudadano romano. Todos los escritores de la antigüedad consideraron la crucifixión como "la más vergonzosa de las muertes", y apropiada sólo para los esclavos y criminales. Fue una manera muy dolorosa y lenta de morir.

El sufrimiento emocional de Jesús

También hubo el intenso sufrimiento emocional de Jesús. Nada podría haberlo preparado para los males emocionales amontonado sobre él aquel día.

Los soldados romanos se reunieron con Jesús en el pretorio, y "Lo desnudaron y le echaron encima un manto escarlata" (vv. 27-28). Este manto fue una corta capa militar que los reyes y emperadores, así como los soldados llevaban. Luego pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, se burlaban, diciendo:

—¡Salve, rey de los judíos!" (v. 29). Los soldados hicieron burla del Rey de reyes en sus atavíos de realeza. El último de la dinastía del rey David estaba envuelto en un símbolo de nuestros pecados para que pudiéramos ser vestido con su justicia perfecta. Fue coronado con una "corona de espinas", el único que es digno de muchas coronas. Habían esperado mil años para la llegada del Rey de los Judíos, y cuando vino le crucificaron. que insulto al Rey de Gloria. Añadir sal a la herida le pusieron una bandera sobre la cabeza, "ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS" (v. 37).

Ellos mostraron su desprecio y el odio al escupir sobre su cuerpo desnudo y tomaron la caña y le golpeaban continuamente en la cabeza (v. 30). Se insultó al rey de reyes, poniéndole un palo en sus manos como un cetro real. "Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos y lo llevaron para crucificarle" (v. 31).

Al crucificado lo colgaron desnudo en la cruz. Cuando los soldados romanos lo levantaron en la cruz, ellos tomaron sus vestidos y se dividieron para arriba entre ellos y se sentaron a vigilar a su cuerpo sangrante desnudo, como si para evitar que sus amigos lo rescataran de la cruz (vv. 35-36).

Ellos consideraban a Jesús como el peor de los criminales y lo crucificaron con dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Isaías había escrito siglos antes poéticamente la extraordinaria verdad de este día:

Por tanto, yo le daré parte con los grandes,
y con los poderosos repartirá el botín;
por cuanto derramó su vida hasta la muerte,
y fue contado con los pecadores,
habiéndolo llevado el pecado de muchos
y orado por los transgresores.

La humillación de la crucifixión sería bastante mala, pero la gente que pasaba se acercaba "Los que pasaban lo insultaban meneando la cabeza y diciendo: «Tú, el que derribas el Templo y en tres días lo redificase, sálvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.»" (vv. 39-40). Los espectadores que iban y venían de la ciudad hacían bien de sus insultos y mantuvieron su blasfemia de Jesús. El movimiento asintiendo con la cabeza hacia la cruz era un gesto de desprecio y de insulto. Ellos burlonamente sugirieron que este fue el final del Mesías. Para mostrar su desprecio solo movían sus cabezas a él como un insulto.

"Si tú eres el Hijo de Dios", nos recuerda las tentaciones de Jesús en el desierto en el comienzo de su ministerio (Mateo 4:3, 6). "Si realmente eres el Hijo de Dios, entonces libérate y desciende de la cruz!"

Phillips traduce: "Si este es el rey de Israel, por qué no bajan ahora de la cruz, y creeremos en él!" Si Él es el Mesías que puede hacer milagros, entonces ahora es el momento para que él realice el supremo milagro y luego vamos a creer que Él es el Mesías.

Los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos se mantenían agitando a los cuervos diciendo: "«A otros salvó, pero a sí mismo no se puede salvar. Si es el Rey de Israel, que descienda ahora de la cruz, y creeremos en él. "Confió en Dios; líbrelo ahora si le quiere, porque ha dicho: “Soy Hijo de Dios»" (v. 42). Es sorprendente que las personas religiosas de su importancia deben estar presentes en la crucifixión, y mucho menos en el Día de Preparación para la Pascua.

Se quedó en la cruz porque Él era el Hijo de Dios.

Pero esa gente abusiva se prolongó durante tres horas y luego Dios corrió la cortina en el programa. De repente, lo sobrenatural "la oscuridad cayó sobre la última hasta la hora novena (3 pm)" (v. 45). Fue una intervención divina. La oscuridad está asociada con el juicio de los profetas del Antiguo Testamento (Isaías 5:30; 13:10-11; Joel 3:14-15). Un silencio cayó sobre la tierra mientras la víctima divina colgaba en la humillación y la vergüenza así como Dios juzga el pecado.

Sufrimiento espiritual de Jesús

El sufrimiento físico y emocional no nos dice toda la historia. Hubo un intenso sufrimiento espiritual, en la cruz. Eran aproximadamente las tres de la tarde cuando Jesús clamó a gran voz diciendo: esto , «Elí, Elí, ¿lama sabactani?» (que significa: «DIOS MÍO, DIOS MÍO, ¿POR QUÉ ME HAS DESAMPARADO?») (v. 46, Cp. Sal. 22:1).

La palabra "desamparado" aquí significa "dejar", "abajo, en" Por lo tanto, sirve "para abandonar a alguien" en un estado de derrota, o impotencia, o en medio de circunstancias hostiles. Se da la idea de dejar a alguien, abandonado, dejándolo en necesidad, dejarlo indefenso o en decepción. Es la angustia del abandono de Dios.

Ahora, la forma más intensa de sufrimiento se lleva a cabo en la cruz. Sin pecado, El Hijo justo de Dios se está muriendo como sacrificio espiritual por nuestros pecados. Fue tan intenso que Martín Lutero declaró: "Dios desamparó a Dios, ¿quién puede entender eso!" Fue el grito de Dios!

¿Por qué había abandonado a Dios Padre el Hijo de Dios? Esto es parte de el terrible precio de quitar el pecado!

Durante toda su vida hasta este punto Jesús, disfrutó de una única relación de amistad con su Padre celestial y ahora en su muerte hay un total abandono por su Padre. Cristo Jesús fue hecho pecado. Dios es un Dios santo y justo que no puede llegar a considerar el pecado. "Porque la paga del pecado es muerte." En Jesús, cayó de manera representativa la consecuencia colectiva de su pecado y el mío. Dios se hizo nuestro representante por el pecado y murió en nuestro lugar.

Por primera vez en la eternidad la íntima comunión dulce, santa entre el Padre y el Hijo se había roto. Nunca antes, ni por un momento, la relación perfecta entre el Padre y el Hijo se había roto. Y ahora, en un momento en que esta unidad existió a lo largo de la eternidad se rompió, no por algo que había hecho, sino a causa del pecado, sus pecados y los míos. La ininterrumpida comunión entre el Padre y el Hijo se rompió misteriosamente. Jesús dio expresión a esa terrible sensación de

abandono.

En ese momento el peso de los pecados de toda la humanidad desde la eternidad hasta la eternidad cayó sobre Jesús. Los pecados combinados de todo el mundo, de todos los pecados acumulados de todos los que habían vivido, y todos los que alguna vez iban a vivir, fueron establecidos en el individuo que nunca experimentó el pecado.

"¿Por qué?" ¿Por qué? ¿Por qué?

"Él [Dios] lo hizo [Jesucristo] Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

Isaías en su poema de gran alcance del Siervo doliente escribe elocuentemente:

"Ciertamente llevó él nuestras enfermedades
y sufrió nuestros dolores,
¡pero nosotros lo tuvimos por azotado,
como herido y afligido por Dios!
Mas él fue herido por nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados.
Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo,
y por sus llagas fuimos nosotros curados.

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas,
cada cual se apartó por su camino;
mas Jehová cargó en él
el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:4-6).

En el versículo diez, el profeta nos dice que Cristo fue la ofrenda por nuestros pecados.

"Jehová quiso quebrantarlo,
sujetándolo a padecimiento.
Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado,
verá descendencia, vivirá por largos días
y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada."

Esta divina "ofrenda por la culpa" o "ofensa" fue el sacrificio pagado por el alma del Siervo Sufriente de Yahvé mediante la presentación a la muerte violenta en la cruz. Su muerte para todos los que vengan a él y pongan su confianza en él descargando la culpa o la deuda y los libera. Este Siervo Sufriente de Yahvé es el fin de todos los sacrificios judíos. Él es la satisfacción de la justicia de Dios. Él es el punto culminante de todos los sacrificios del Antiguo Testamento. Por esto es que el tuvo que morir.

Mateo nos dice que después de que Jesús había llorado esas palabras impresionantes de la cruz ", habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. " (v. 50). Él murió. Era costumbre para los romanos dejar un cuerpo crucificado en la cruz hasta que se pudriera. Pilato concedió a las costumbres religiosas de los Judíos y permitió que los cuerpos fueran bajados. En conjunto lo bajaron de la cruz y lo enterraron en una tumba no muy lejos.

Agustín dijo correctamente: "Él dio su vida, porque Él lo quiso, cuando quiso, y como Él lo quiso." Incluso en su muerte, él era soberano y tenía control sobre él.

Un grupo de soldados romanos fueron asignados por Pilato para hacer guardia en la tumba. Ellos cerraron muy bien la tumba para evitar que alguien se robe el cuerpo. Los líderes judíos querían guardias imparciales, los romanos no, guardias del templo publicado en la tumba. Un grupo de soldados romanos estaban estacionados allí y aseguraron el sepulcro, poniendo una cuerda sobre la piedra y luego un sello de cera con una insignia de las autoridades judías que se le atribuye. Ellos pusieron su marca en la piedra para saber si la piedra se había movido. Se fueron y dejaron a los soldados allí para custodiar la tumba.

Mateo no nos está diciendo que el Espíritu divino se apartó de Jesús antes de morir. No es un gnóstico. Para "dar el espíritu" es una expresión hebrea que significa simplemente que Jesús murió. Utilizamos la expresión en Inglés ", para respirar por ultima vez."

LA CONCLUSIÓN

Había todo tipo de reacciones aquel día con lo que ocurrió en la cruz. La gente reaccionó de diversas maneras, como lo hacen hoy.

La respuesta de la gente

Para algunos fue un momento de diversión. Ellos Pasaron por donde el para entretenerse. "Algunos de los que estaban allí decían al oírlo: —A Elías llama éste. Al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, la empapó de vinagre, la puso en una caña y le dio a beber. Pero los otros decían: —Deja, veamos si viene Elías a librarlo" (vv. 47-49).

Ven a la feria. Vamos a ver a los gladiadores de esta noche. Vamos a ver si este es realmente el Hijo de Dios.

Un verdugo con experiencia estaba asustado terriblemente en aquel evento de ese día. " El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, al ver el terremoto y las cosas que habían sido hechas, llenos de miedo dijeron: «Verdaderamente éste era Hijo de Dios.»" (v. 54).

Los soldados romanos, vieron y experimentaron todos los acontecimientos de los ensayos y la ejecución de este hombre declarado justo que increíble lo que los Judíos negaron admitir, Jesús es realmente el Hijo de Dios.

Sin embargo hubo otros ese día que extendió la mano y sirvieron a Jesús. "Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndolo. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. Cuando cayó la noche, llegó un hombre rico, de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús" (vv. 55-57). José tomó el cuerpo de la cruz, después que Pilato certifico que Jesús estaba muerto, "y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue" (v. 60). M. R. Vincent dice: "La idea es que sellaron la piedra en la presencia de la guardia, y luego se fueron para vigilar. Hubiera sido importante que los guardias fueran testigo de este sello. El sellado se realizó mediante el estiramiento de un cable a través de la piedra y fijándola a la roca en cada extremo por

medio de arcilla de sellado.

Cuando Dios resucitó a Jesús de entre los muertos demostró su soberanía sobre los poderes de los Judíos y los romanos. El Señor Dios reina!

Después de que Jesús había resucitado de entre los muertos tres días después muchos le adoraban. Los que vinieron a continuar con su sepultura se les dijo, "Pero el ángel dijo a las mujeres: «No temáis vosotras, porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. . . . Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies y lo adoraron" (28:5-6, 9).

La resurrección es la demostración indiscutible y la evidencia del hecho de que el siervo sufriente ha llevado a cabo su obra. Él había dado la salvación al ir a la cruz y morir por nosotros. Dios ahora llega hasta nosotros, pecadores depravados y nos ofrece la salvación por gracia solamente, a través de la fe en Cristo solamente.

La cortina que separaba el lugar santo del más santo de los santos se rasgó de arriba a abajo (Exo. 26:31-35; 40:21). Dios lo rompió en dos! Se abrió paso a su presencia para todos los que creen en Jesús como su único medio de salvación.

La resurrección de Jesús trajo la resurrección de su pueblo (vv. 52-53). La rasgadura del velo del templo deja claro que el único camino a Dios está abierto a todos los que vienen. Por otra parte, la elevación de los santos que han muerto declara que la muerte ha sido conquistada. Aquí hay una promesa de la gran resurrección final de los que mueren "en Cristo".

Nuestra respuesta hoy

¿Cuál es su respuesta a la muerte del Hijo de Dios?

"De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). Nadie puede decir que Dios no lo ama o no la ama . Se ha demostrado ese amor de una vez por todas en el envío de su hijo sin pecado a morir en la cruz por tus pecados. Dios te ama y ha demostrado ese amor.

Jesús no vino y murió por la gente buena. Él vino y murió por los pecadores. Él murió por aquellos de nosotros que han llegado por debajo de las expectativas de Dios con nosotros. Él murió para aquellos de nosotros que lo hemos ofendido. La verdad es que estamos tan condenados que no hay nada que usted o que yo pueda hacer para merecer o ganar la salvación. Todos nuestra bondad es tan sucia, trapos sucios, asquerosos. Cualquier cosa que toque trae condenación. Nuestros pecados son tan profundos, tan malos que necesitan tratamiento quirúrgico para una cura permanente. Isaías escribió en 1:6,

"Desde la planta del pie hasta la cabeza
no hay en él cosa sana, sino herida,
hinchazón y podrida llaga;
no están curadas ni vendadas
ni suavizadas con aceite."

Por eso, Jesús fue a la cruz. Tú y yo necesitábamos una cirugía espiritual radical para resolver nuestros problemas. Así es como somos pecadores ante los ojos de Dios. "Sin derramamiento de sangre no hay remisión" (Hebreos 9:22).

"Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. . . . Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6, 8).

Porque Jesús fue a la cruz y murió por ti Dios ahora te ofrece la salvación. Es su regalo para usted. Ya está pagado en su totalidad. No hay ataduras, sin manipulaciones, sin trucos, etc. Todo lo que tienes que hacer es humillarse y recibirlo. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo." El apóstol Pablo escribió, "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación" (10:9-10).

¿Qué hará usted con Jesús hoy?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.